

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Yagán

Relato sugerido: El lenguaje del humo

Relato sugerido

El lenguaje del humo

Antes usábamos señales de humo para comunicarnos con la gente que vivía en otras islas. El fuego se hacía en la playa o a cierta altura para que se viera desde el otro lado. Un solo humo era para saludar y, si el otro contestaba, sabíamos que estábamos todos bien. En caso de emergencia, eran tres humos al hilo, con tres fogatas, lo que significaba enfermedad, accidente, peligro, urgencia, una solicitud de auxilio. Los demás, viendo estas fogatas, agarraban el botecito y a vela o a remo llegaban sí o sí. La altura y el viento eran muy importantes: si prendes tres fogatas y de repente hay viento, los humos salen todos juntos. Había que dejarlos en posiciones para que se viera que allí había tres fogatas. Usábamos murtilla, que es alharaca, se le pone fuego cerca y prende bien, con una fumarola de humo negro. Las ramas verdes las amontonas y el humo sale ahogado.

Así uno se comunicaba con la gente que estaba al frente. El humo lo veía uno y ese avisaba a otro, nunca faltaba quien lo alcanzaba a ver por allá. Y ahí la gente aparecía, porque había ese contacto. Había una preocupación de comunidad que se fue perdiendo con el tiempo; ahora usted tiene a su vecino al lado. Cuando no quedó nadie en las islas, ¿quién iba a estar haciendo humo?

Patricio Chiguay, Elcira Hernández y Segundo Navarro.

(Fuente: Biblioteca Escolar Futuro (2019). *Mis abuelos me contaron: memorias del pueblo yagán*. Santiago: Salesianos, pp. 28 y 29).

